AÑO IV NÚM. 1146

Sevilla

Redacción, Oficinas y Talleres

30, GARCÍA VINUESA, 30

Número suelto **5** céntimos

El Liberal

Viernes 26 de Febrero de 1904

Sevilla

Suscripción: UNA peseta al mes

En el resto de Andalucía: **5 pesetas** trimestre

25 ejemplares **75** céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID-BARCELONA-BILBAO-MURCIA Y SEVILLA

EDICION DE LA MAÑANA

El Liberal en Sevilla

es el diario de mayor circulación de Andalucía

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

GASCONADAS EN EL PODER

Justifican los estadistas sus méritos por los hechos, por las manifestaciones ostensibles y prácticas de su gestión, por la virilidad, la energía ó la entereza iluminadas siempre por los rayos más ó menos intensos de la inteligencia; pero nunca habíamos visto que el renombre político de un gobernante se sustentase en la vana palabrería ó en la fanfarronada soberbia y provocadora.

El triunfador puede ser soberbio, el torpe no. Porque la soberbia inspirando las torpezas ó la provocación es doblemente despreciable é infecunda.

Un entendimiento, por mucho jugo que tenga, por mucho que sea su alcance, por grande que sea su flexibilidad, es del todo inútil en la obra de gobernar á los pueblos si no equilibra con acertada prudencia y aguzado tino la templanza y la moderación, la firmeza y la energía.

Herir los aires con la pompa de una palabra rozagante, matraquear los tímpanos con los trinos canoros de una elocuencia de artificio, coger el estribillo de un cascabeleo contínuo de frases, como si desde el banco azul no se pretendiera otra cosa que conseguir de la anodina mayoría el éxito oratorio, y no servir tanta bengala y tanto centelleo de dicción, más que para crearse las antipatías y los odios y para suscitar el motín y los populares tumultos, en vez de preverlos y evitarlos, es lo mismo que carecer de esas cualidades y de esos dones por los que se domina y se convence.

El señor Maura desde el banco azul, con su arrogante ademán, con su gesto olímpico, se nos antoja como un perdonavidas finchado que cruzase las calles vomitando por su boca á troche y moche los denuestos y los insultos.

Y el matón, el pendenciero que en esta guisa cruzara por nuestro lado abofeteando la cortesía y la mutua estima, ¿podría á nadie extrañar que promoviera la cólera pública haciéndole enmudecer?

Sin embargo, la situación política actual, en pugna con la opinión, repudiada de la conciencia pública, desata cada vez más, en un derroche de jactancia sus furores reaccionarios, como si en realidad tuviese á su espalda toda la masa del país benévolo y adicto.

¿Y son estos conservadores que apalean á las multitudes pacíficas por las calles céntricas de Madrid, los que dogmatizan con gestos sibilinos sobre la legalidad ó ilegalidad de los partidos?

Las gasconadas retóricas del señor Maura no pueden subsistir sin menoscabo de la tranquilidad, del sosiego público.

El país no quiere aguantarlas. Es preciso poner á ese galope de elocuencia funesta una compresa que evite su daño.

Las equivocaciones del gobernante, cauto, modesto, sencillo, contemporizador, acaso hallen una fácil indulgencia en los gobernados; pero estas baladronadas sin freno de Maura y sus compañeros, no tienen dispensa posible, porque afrentan con su vacuidad y desparpajo.

Hay que convencerse: las gasconadas del jefe del gobierno traerán al fin y á la postre lo que el anhelo del país espera como única esperanza frente á los grandes males que le afligen.

Si esto ha de ser así, hay que desear que el altivo presidente siga disparando con la bala rasa de su oratoria, tan llena de frases como vacía de ideas y de razonamientos.

EL DEBATE
sobre la legalidad de los partidos

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 25 (11-45 n.)

El señor Nocedad ha manifestado que si el señor Salmerón no iniciaba en el Congreso el debate sobre la legalidad de los partidos lo iniciaría él.

El jefe de los republicanos lo iniciará desde luego, como se ha dicho, pero no puede hacerlo mañana por impedírselo una vista que tiene en el Tribunal Supremo.

Hoy conferenció el señor Salmerón con el señor Montero Ríos, quien le dijo que estaba dispuesto á apoyar el Código de 1870.

Salmerón se mostró conforme con que aquellas libertades sean las que se consignen.

DENUNCIA CONTRA UN PROFESOR

(POR TELÉGRAFO)

Alicante 25 (9-10 n.)

La mayoría de las alumnas de la Escuela Normal de Maestras, ha denunciado á la directora de la misma que el sacerdote don Antonio Mañero, que da la clase de religión, empleaba frases impúdicas en las explicaciones.

Las alumnas han elevado una enérgica protesta al rector de la Universidad de Valencia.

FUGA DE PRESOS

(POR TELÉGRAFO)

Coruña 25 (10 n.)

En la madrugada de ayer se ha descubierto una fuga de presos en la cárcel de esta capital.

Dos de los fugados fueron capturados en la azotea del establecimiento.

Se escaparon Balseiro Pedre y cinco más, el primero de éstos, padre del célebre bandido Mamed Casanova.

LOS ENCANTOS DE PARIS

En la canción de Mevistó, los diputados de las Antillas lloraban ante Deschanel diciéndole: «Oh rendez-moi ma Guadaloupe, ma Savane! Oh, rendez moi ma Guadaloupe!

Yo tengo ganas de llorar hoy y de decir al prefecto del Sena: «Oh, rendez-moi mon boulevard!» Porque durante estas semanas de principio de año, semana de barracas, de fiestas y de ferias, el boulevard no existe. Existe sí, una calle muy larga, muy larga y muy ancha, y muy llena de gente, que principia ante las columnas griegas de la Magdalena y que muere en la plaza de la República; existe un paseo por el cual circulan todas las variedades humanas, desde la japonesa hasta la *yankee*; existe una avenida céntrica en donde las mujeres sonríen con sonrisas pintadas, en donde los vendedores de periódicos vocean el último escándalo parlamentario, en donde el alumbrado público diríase que brilla con más intensidad que en el resto de la metrópoli. Pero eso no es el boulevard. El boulevard verdaderamente parisiense, parece una oficina porque no funciona sino á horas fijas. Parece también un salón porque en sus terrazas y en sus aceras todo el mundo se saluda, se conoce, se hace señas.

De las cinco á las siete, mientras en el interior de los cafés, las gotas de agua caen con lentitud en las copas para convertir en onda glauca la ración de ajenjo, el boulevad se pasea, va y viene de la puerta del Gran Hotel á la esquina del *Fígaro*, con las manos en los bolsillos. Todos los que hacen algo, todos los que desean algo se encuentran allí, y aun odiándose sonríen. Allí se traman las grandes intrigas, allí se preparan los planes políticos; allí se hacen y deshacen las famas.—Ya hablaremos de eso largamente en el boulevard—dicen todos. Pero no lo dicen hoy. Hoy sería imposible encontrar á un gigante en la calle inmensa. Los provincianos y los extranjeros llenan el arroyo; las aceras no existen ya. Desde la Magdalena hasta la plaza de la República, una serie interminable de barracas de pino ocupan el sitio por donde, en otras épocas, se pasean los parisienses: son barracas construídas en un instante, más deleznables que las de las ferias y más monotonas que las de mercados. En sus interiores, un hombre y un mujer—¡siempre los los mismos bigotes negros, siempre la misma cabellera rubia!—os ofrecerán sus últimas novedades parisienses: «Venid, señoras y caballeros, venid y ver estas lámparas incomparables, cuya luz es verde, venid, señoras y caballeros y comprad estos polvos nunca igualados que sirven para convertir en piezas de oro las piezas de diez céntimos; venid, venid, aquí están las siete mil maravillas del siglo.» Las provincias y el extranjero van y compran.

* * *

Y el encanto de París es de los que menos resisten á las violencias, porque es un encanto de mujer bonita, no bella, bonita, encanto de sonrisa y de mirada, y de ritmo ligero.

¿En qué consiste? ¿Por qué nadie resiste á él? ¿Por qué todos los que en Barcelona como en Madrid y en Madrid como en China, tienen dinero vienen á gastarlo aquí? ¿Por qué los que un día saborearon su vida y luego volvieron á sus pueblos, no logran recordar las noches de Montmartre, sin sentir lo que los griegos llamaban el mal del regreso? Nadie lo sabe.

Londres, con sus cinco millones de habitantes, es más vasto, más grandioso; Nueva York es más cómodo, más práctico, más confortable, gracias á sus calles tiradas á cordel, á sus ferrocarriles urbanos, á su vida mecánica, á su servicio automático; el clima de Nápoles es más bello; las mujeres de Sevilla aman mejor y en Viena se pintan con más habilidad, cualquier ciudad antigua tiene más monumentos históricos... Empero no hay rincón del mundo que seduzca cual éste.

Al comenzar á trabajar, los parisienses esperan hacer fortuna para comprar en el campo una casita y un jardín. Cuando se enriquecen, realizan su ensueño; y huyen de la ciudad vorágine, se van muy lejos á respirar sus rosas y á comerse sus coles. Pero al cabo de poco tiempo (¡sus gozos en mil pozos!) lo único que desean es volver al centro de la fiebre, de las intrigas, de les penas, de los vicios, de los dolores; al lugar en donde se come mal y no se duerme; en donde todo vibra, todo sufre todo es enfermizo; en donde el verano dura mucho y es bochornoso; en donde el invierno, durante tres meses, cubre los techos de nieve y las calles de lodo; en donde los pobres se mueren, los artistas se enloquecen y los ricos se idiotizan; en donde el amor es ardiente, cual una llama, ardiente, cruel y rápido; en donde nada dura; en donde nada es respetable; en donde en nada se cree; en donde un río lento sirve todos los días de sudario á muchos vencidos; en donde nadie tiene confianza en nadie; en donde el ajenjo máta y las flores asfixian; en donde los hombres viven apiñados como sardinas en inmensas cajas de piedra obscura, sin luz y malsanas, viendo apenas el sol, los días de fiesta, por la avertura verde de los jardinillos municipales... Allí vuelven los que antes deseaban morir en el campo. Allí vuelven y allí mueren más pronto.

Tal vez por eso vuelven. La muerte es hermana del amor y atrae.

Además hay algo de místico en la adoración que la humanidad tiene por París. Oid los nombres que le damos. Cerebro del mundo... Ciudad luz... Ama de la libertad... Baluarte de la belleza... Santuario del progreso... Arca universal... ¡Dichoso París! Un siglo que, según dicen, no cree en nada, cree aún en él!...

E. Gómez Carrillo.

CUESTION PERSONAL
Blasco Ibáñez y el teniente Alastuey

(POR TELEGRAFO)

Madrid 25 (11-45 n.)

Tres tenientes del cuerpo de seguridad visitaron al señor Blasco Ibáñez para que éste les dijera quién de sus compañeros pudo agredirle el lunes en la forma que indicó en el Congreso.

Blasco Ibáñez manifestó que él había reconocido al teniente Alastuey.

Los visitantes se retiraron.

Entre el citado teniente y Blasco ha quedado pendiente una cuestión personal.

El segundo ha designado como padrinos á los señores Morote y Junoy y el primero al coronel señor Jáquetot y al capitán señor Gómez López.

VIAJE DEL REY

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 25 (11-45 n.)

Dícese que en la próxima primavera hará el rey un viaje por el Mediodía y que visitará Ceuta y Melilla.

CUENTOS AJENOS
LA PRIMERA DESILUSION

LA MAMÁ.
JUANITO (*siete años*).
MARÍA (*diez años*).

La mamá está cosiendo, y los niños, sentados en el suelo, se entretienen con unos cuantos juguetes.—Son las diez de la mañana.

Juanito (*meditabundo*).—Mamá. ¿Con que es el Niño Jesús quien ha traído todo esto?

La mamá.—El mismo.

Juanito.—¿Esta noche?

La mamá.—Sí.

Juanito.—¿A qué hora?

La mamá.—A las doce.

Juanito.—¿A la misma hora en que nació?

La mamá.—A la misma.

Juanito.—Todo esto es muy bonito; pero lo que más me gusta es el ferrocarril mecánico.

La mamá.—¿Te gusta de veras?

Juanito.—Mucho, y pienso escribirle al Niño Jesús una carta en un papel con calcomanías, dándole las gracias.

La mamá.—Harás bien; pero no es necesario que sea muy larga.

Juanito.—¿En qué buzón habré de echarla, dí, mamita?

La mamá.—Muy lejos; me la darás y yo le diré á Juan que vaya á echarla al correo.

Juanito.—No; papá dice que Juan se olvida con mucha frecuencia de las cartas. Lo que yo quiero es que tú misma la lleves.

La mamá.—Bueno; yo la llevaré.

Juanito.—¿De qué precio pondrás el sello? ¿De cinco francos?

La mamá.—Justo.

Juanito.—¡Sabes que es muy caro el escribir al cielo! ¿Me pagarás tú el gasto?

La mamá.—Sí, hijo mío.

Juanito.—¿Y cuántos años tardará en llegar mi carta?

La mamá.—Llegará en seguida.

Juanito.—¿Tan pronto como una oración?

La mamá.—Lo mismo.

Juanito.—¡Cuánto te quiero mamita mía!

La mamá.—Yo también, tesoro mío; pero hazme el favor de no hablar tanto, porque á tu mamita le duele la cabeza.

Juanito.—¿Te encuentras mal?

La mamá.—No muy bien.

Juanito.—Pues entonces, ya no quiero tanto al Niño Jesús.

La mamá.—¿Por qué?

Juanito.—Porque él nada sufre, y eso no es justo.

La mamá.—Pero ha sufrido, hijito mío, por nosotros.

Juanito.—¿Cuándo?

La mamá.—Cuando se hizo hombre, cuando vino al mundo y cuando murió crucificado.

Juanito.—Tanto peor. ¿No le bastaba con no moverse de casa?

La mamá.—¡No digas tonterías!

Juanito.—¿Y cómo es que en mi ferrocarril hay una etiqueta del bazar del *Paraíso de los niños*? ¿No es esto del Niño Jesús?

La mamá.—Sí, es de él. ¿Dónde quieres que se provea de juguetes sino en el Paraíso?

Juanito.—Es verdad; pero mi trompeta estaba en una caja del *Bon marché*, y el Niño Jesús no va á ese establecimiento.

La mamá.—Sí, porque allí todo es más barato que en cualquier otra parte.

Juanito.—¡Y como ha de regalar tanto! Yo quería verle.

La mamá.—Es invisible.

Juanito.—¿Y cómo és?

La mamá.—Lo mismo que en las estampas.

Juanito.—¿Es rubio?

La mamá.—Sí, con ojos azules.

Juanito.—¡Qué sabes tú, si es invisible!

La mamá.—Yo, nada; pero hay personas que lo han visto.

Juanito.—¿Y quiénes son esas personas?

La mamá.—Los santos...

Juanito.—¿Y los santos dónde viven?

La mamá.—No lo sé.

Juanito.—¿Se han mudado de casa?

La mamá.—No; se han muerto.

Juanito.—¡Qué lástima!

La mamá.—Vamos, no pienses más en eso y juega con María. Tu hermana es más lista que tú, puesto que nada dice.

Juanito.—Se calla porque no tiene nada que decir. (*Dirigiéndose á su hermana*). También has recibido juguetes en tus zapatos; pero parece que no te gustan, porque no juegas con ellos.

María.—Sí.

Juanito.—No.

La mamá.—Tiene razón Juanito: parece que estás disgustada.

María (*poniéndose seria*).—Estoy muy contenta.

La mamá.—Dices eso encogiendo la nariz, como cuando vas á llorar.

María.—Dejadme jugar y no os ocupéis más de mí.

Juanito.—Déjala, mamita; yo, cuando está así, la dejo siempre en paz.

La mamá.—Está bien; ¿pero sabes lo qué deberías hacer, hijito mío, si fueras bueno?

—Juanito.—¿Qué? Cuando me hablas con tanto mimo, presumo que vas á decirme algo que no me acomoda.

La mamá.—Nada de eso. Lo que deseo es que te vayas á mi tocador, á charlar con la señora Luisa, que está allí cosiéndome un vestido.

Juanito.—Bueno, mamá. ¿Quieres que me vaya? Pues me iré.

La mamá.—Vuelve dentro de diez minutos. Llévate el ferrocarril para que juegues con él.

Juanito cierra la puerta. La mamá y María se quedan solas.

María (*rompiendo á llorar*).—¡Dios mío, Dios mío!

La mamá.—¿Qué tienes, María?

María.—Nada.

La mamá.—¿Te has puesto mala?

María.—No.

La mamá.—¿Pero qué te pasa?

María.—¡Estoy muy triste!

La mamá.—¿Quién te ha disgustado, hija mía?

María.—¡Todo el mundo!

La mamá.—¿Yo también?

María.—Si; tú, papá, el Niño Jesús, todos.

La mamá.—Pero ¿qué te hemos hecho?

María.—Me habéis engañado, porque todo esto lo has comprado tú.

La mamá.—¿Te has vuelto loca?

María.—¡Si te he visto!...

La mamá (*enternecida*).—No es verdad, porque estabas durmiendo.

María.—¿Y cómo lo sabes? Te repito que te he visto.

La mamá.—¡Pobre ángel mío!

María.—Ya sabes la causa de mi disgusto y por qué no me entusiasman estos juguetes.

La mamá.—Han costado mucho dinero.

María.—¿Lo ves? ¿Lo ves? ¡Y yo, tonta de mí, que había creído siempre!...

La mamá.—Hazme el favor de callarte, hija mía, y dime qué debo hacer para consolarte.

María.—No hay más que un medio.

La mamá.—¿Cuál?

María.—Regalar mis juguetes á una madre pobre que tenga hijos pequeños que crean en las visitas del Niño Jesús.

La mamá.—Pero ¿á quién?

María.—A la señora Luisa, que tiene dos niñas que aún deben creer en esa broma de los zapatos.

La mamá.—Vé á dárselos tú misma, tesoro mío; pero procura que tu hermanito no se entere de nada. Conviene que siga teniendo confianza en esas cosas.

María.—No temas; en cuanto entremos en el tocador, le haremos salir inmediatamente. Aunque, bien mirado, no le habría de disgustar tanto como á mí el descubrimiento del secreto. Los muchachos no son como nosotras y estas cosillas no les llegan al alma.

La mamá.—Vamos á ver á la señora Luisa.

Enrique Lavedan.

MOVIMIENTO DE BUQUES

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 25 (11-45 n.)

Están alistándose en el Ferrol los acorazados *Pelayo* y *Cardenal Cisneros*.

En seguida marcharán á Cádiz, donde se organizará una pequeña escuadra.

El *Río de la Plata* ha debido hoy de zarpar de Saint Tomas con rumbo á España.

A la corbeta *Nautilus*, que se halla en la Ciudad del Cabo, se le ha ordenado que regrese.

PARIS

(POR TELÉGRAFO)

Paris 25 (11-45 n.)

Destacamento sepultado bajo nieve

La nieve ha sepultado en los Alpes á un destacamento de un regimiento de línea.

Herencia para el Papa

Ha fallecido en Milán un señor dejando al Papa heredero de fincas valuadas en doscientas mil libras.

MODAS

(Escrito expresamente para EL LIBERAL)

Quizás no huelgue seguir hablando de guantes. En la esperanza de que esto sea oportuno, añadiré algo más respecto de ellos.

Las manos tienen mucho que agradecer á los guantes; sobre todo, cuando el aire es helado y el sol abrasador. ¿Quién no sabe esto?

La historia del guante es larguísima; y tanto; como que hace siglos y siglos que éste se estila.

Shakespeare, en *Corolian*, presenta á las matronas romanas lanzando sus guantes á este célebre general, cuando volvía *vincitor*, se entiende.

A principios del siglo XVII hicieron verdadero furor los guantes perfumados.

Dicen que la historia del guante va unida á la del arte del retrato; y que Ticiano, Rubens, Van-Dyck, Velázquez y Rembrandt, así como Reynolds, Gainsborough, Lawrence y otros pintores insignes preferían, las más veces, que sus originales se retratasen con los guantes puestos.

Aficionadísimas á los guantes fueron también las venecianas.

Las inglesas, asimismo, los adoptaron con entusiasmo. Por cierto que lady Riche, hermana de lord Essex, no usaba sino los que llevan de España.

Un tiempo hubo en que ser guantero era ser perfumista, y era sabido: el que vendía aquéllos expendía también afeites y perfumes.

En la Edad Media, los guantes de los burgueses habían de ser de piel de ciervo, los de los obispos de punto de seda cosidos con hilo de oro, y de cuero negro los de los sacerdotes.

Ricamente bordados eran los guantes que usaban las poderosas venecianas; no sólo los había con oro y perlas, sino con encajes; y no digo nada los que ostentaban pinturas, tan delicadas como las de los abanicos y... ¡las de los tacones de los petimetres!

Los Valois concedieron también gran importancia al uso y al lujo del guante.

Durante la Fronda, los guantes que más agradaban eran los hechos en Roma, Grenoble, Blois Esla y en el mismo París.

En 1660 dejaron de estilarse los guantes «Cadenet», «Filis», «Franchipan» y «Neroli.»

En tiempo de Luís XV, en ese siglo XVIII, tan rodeado de encantador *frou-frou*, los guantes llegaron también al mayor lujo, tanto si eran de cabritilla como de hilo ó seda. La gran novedad consistía en recargarlos de cintas; el punto con que se cosían era el llamado «del diablo».

Agradaron igualmente los cosidos «á la inglesa.» Se decía entonces que para que un guante fuera cosa superior, habían de contribuir á su perfección tres naciones: España, curtiendo y suavizando la piel, Francia cortándola é Inglaterra cosiéndola.

Caraccioli sostenía, hace un par de siglos, que no era mujer de buen tono la que no estrenaba cinco pares de guantes al día.

Mme. de Genlis, en su *Diccionario de Etiquetas*, recomendaba á todas las damas que si tenían que ofrecer ó presentar algo á alguna persona de regia estirpe, jamás lo hicieran con los guantes puestos.

Las presumidas del Directorio los prefirieron largos.

Largos y costosos fueron los que se estilaron reinando Luís XVIII y Carlos X.

Poco después, dominando por completo, vino la moda del guante color maíz, paja, nuez, para *soirée*; palisandro, «pan tostado», cedro y corzo, para visitas. Los tonos del guante amarillo, que era el guante preferido, fueron muchos, desde el maíz y paja, que acabamos de citar, hasta el «batista cruda» y «amarillo diligencia», color este último muy chillón.

Los hombres, cuando iban á caballo, llevaban guante blanco, de ante.

Decir en aquella época «guante amarillo», era decir *dandy* ó petimetre.

Los discípulos de Brummel, el de las exquisitas elegancias, fundaron en Londre el famoso Club del «guante á franjas».

En 1839, cuando Orsay impuso, con el consiguiente despotismo, las reglas del perfecto *gentleman*, era de rigor estudiar, sí, señoras, sí, estudiar, los colores y la piel que convenían á estas distintas obligaciones del elegante: pasear, cazar, guiar, montar, bailar, banquetear, «teatrear» y otros deberes así...

En fin, hasta había guante especial para cuando se iba de paseo con una dama. Pase esto como galantería; pero en el fondo, ¿verdad que tiene algo de tontería?

¡Desocupado debía de estar el exquisito Orsay!

Odiosa tiranía de la exigente *fashion*, que hizo exclamar á Balzac:

«El «dandismo» es una herejía de la moda; un hombre, al hacerse *dandy*, se convierte en mueble de *bondoir*, ó más bien en maniquí de movimiento, que lo mismo cae sobre el caballo que sobre el sofá; podrá ser una cabeza, pero cabeza de bastón, á lo sumo.»

Célebre se hizo estotra frase, más ó menos cursi, de un amante despechado: «La mujer es la encantadora criatura, que lo mismo se despoja del corazón que de los guantes».

No hay razón para creer que el guante es un déspota de la mano; al contrario; es su buen amigo.

El guante es digno de figurar en un cuento de hadas, con la misma ó mayor poesía que el zapatito de Cenicienta.

«Enséñame tu guante, y te diré quién eres», dicen en París.

El guante moderno, sobre todo de veinte años á esta fecha, tiene también historia, y no breve. Tampoco poética...

Líbreme Dios de censurar la necesaria, la obligada, la santa economía.

Pero por muy necesaria, por muy obligada, por muy santa que sea, huele mal...

Me refiero á la economía empapada en bencina, en gasógeno ó en... todo lo inventado hasta ahora para rendir tributo al detalle de usar guantes blancos y flamantes en toda ocasión, sin necesidad de estrenar, lo menos, un par cada día.

Si los funestos guantes destinados á Juana d'Albert hubieran olido á bencina, de fijo que la pícara y sombría Catalina no se sale con la suya, porque la otra no se hubiera recreado oliéndolos.

Antes, no hace mucho, eran pocas las que confesaban que llevaban guantes lavados. Ahora ninguna, casi ninguna, lo oculta.

Así es que ahora no haría el efecto que entonces hizo, la franqueza de cierta simpática dama, cuando una que estaba á su lado, en un baile, exclamó haciendo remilgos:

—¡Qué peste á guantes lavados!

Y «la simpática» se apresuró á decir en alta voz:

—Son los míos.

De todos modos, si al guante se le ha de dar alguna poesía, conviene no darle bencina, ni gasógeno.

¡Pero es el caso que la blancura, la flamante blancura, es tan cara!...

Salomé Núñez Topete.

Febrero 1904.

SANLUCAR DE BARRAMEDA

Regresaron de Sevilla don Ricardo Luquez y de Cádiz el secretario del juzgado de instrucción don Víctor Sánz y Escartín.

Regresaron á Cádiz el sobrestante de Obras públicas don Emilio Loreti y á la inmediata villa de Chipiona, el rico extractor don Vicente Olmedo.

Víctima de larga y penosa enfermedad, ha fallecido don José López Millán Barbadillo.

Se encuentra enfermo el comandante de la guardia municipal don Francisco Almadana de la Peña.

Marchó á Sevilla el matador de novillos Rafael Díaz (Ostión).—*A. Pulet.*

MUERTO A PALOS

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 25 (12-15 t.)

En Campillos (Cuenca) dos pastores mataron á palos á un compañero que les había ganado dos reales.

COLISION ENTRE LABRADORES

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 25 (12 n.)

En Monterrey (Orense), surgió una contienda entre unos labradores.

Arremetieron unos contra otros armados de hoces y de hachas.

Resultaron muchos heridos.

Uno de ellos está en gravísimo estado.

Hay varios detenidos.

LA GRAN PLANCHA

(De EL LIBERAL en Madrid.)

Aunque le parezca mentira á Sánchez Guerra—fervoroso creyente en el genio, sabiduría y demás virtudes de D. Antonio Maura—el excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros se tiró ayer una plancha morrocotuda.

No fué política, ni administrativa, ni parlamentaria la plancha á que aquí nos referimos; el número de las de esa clase, como el de los señores que las aplauden, es infinito.,. *Infinitus*... etc., que dijo el clásico.

Esta plancha, si por sus consecuencias es más modesta que las otras, por su tamaño es verdaderamente abrumadora. Y váyase lo uno por lo otro.

Véase la clase.

Alababa el Sr. Maura la libertad de un Parlamento como el español, donde se ha permitido un diputado llamar «Gobierno de sacristanes» al que bajo el mando de S. E. nos disfruta. Y citaba el ejemplo de la Cámara francesa, que expulsó á un representante por haber llamado *crocheteurs* á los ministros.

«Ya véis, señores diputados:—decía sobre poco más ó menos el hombre de las frases cursis, entre los aplausos de la mayoría—en un Parlamento republicano se expulsa á un diputado por calificar de «mozo de cuerda» á los miembros del Gobierno.»

No, ilustre amigo; *crocheteur*, en su verdadera acepción, y en la única que podía ser empleado como insulto, es «el que abre con ganzúa ó llave falsa una cerradura». Así, pues, llamar *crocheteurs* á unos ministros es igual que llamarles ladrones. La expulsión está justificada en este caso; no podría justificarse si el diputado francés hubiera llamado al gobierno «gobierno de mozos de cuerda», pues esta profesión, aunque modesta, no es denigrante.

¿Qué tal la plancha, señores alabarderos de la mayoría?

Conviene propagarla para que todos se enteren de que ese genio salvador de España no sabe lo que es un mozo de cuerda ni sabe una palabra de francés.

Juntas municipales de la provincia

Han quedado constituídas las Juntas municipales de los pueblos de Lora, Guillena, Alanís, Casariche y Castilleja de Guzmán por los señores que á continuación se expresan:

Lora del Río.—Primera sección: don Juan Carrillo Corona, don Manuel Rodríguez Aguilar y don Juan Manuel Roldán Pascual.

Segunda sección: don Juan Romero Rodríguez, don Juan González Montes, don José López Delgado y don Juan Andrés Oliveros Aranda.

Tercera sección: don Ignacio Trigo Toman.

Cuarta sección: don Juan Baeza Toro y don Lorenzo Olivero Alvarez.

Quinta sección: don José Rincón Cazal y don Manuel Cañete Rojas.

Sexta sección: don Manuel Fernández Peña, don Polión Zuleta Carnicero y don Demetrio Gallardo Fernández.

Guillena.—Primera sección: don Marcelo [illegible] Fuente y don Mariano León Cubero.

Segunda sección: don Andrés Dibuja Martínez, don Antonio López Abad y don Francisco Díaz Ventura.

Tercera sección: don Pedro Silva Pérez y don Rafael Bernárdez Martos.

Cuarta sección: don Rafael Martín Caballero y don Antonio Clemente Charro.

Alanís.—Primera sección: don Luis Arévalo Villafuerte, don Hipólito Antúnez Muñoz y don Manuel Zapata Vera.

Segunda sección: don José Falcón Contreras, don Teófilo Muriano López y don Manuel Rodríguez Alverins.

Tercera sección: don Manuel Alonso Martín, don Manuel Benito Arévalo y don Antonio Ubeda Rosado.

Cuarta sección: don Manuel Romero de la Haba y don Miguel Campos Gutiérrez.

Casariche.—Primera sección: don Francisco Marín Cano, don Miguel Gil Alvarez y don Manuel Sojo Jiménez.

Segunda sección: don Eduardo Romero Morales, don José María Gil Sojo y don Alejandro Escalera Aranda.

Tercera sección: don Antonio Gil Sojo y don Pedro Cano Serrano.

Cuarta sección: don Antonio Carnerero España, don Romualdo López Cano y don Manuel Romero Estopa.

Castilleja de Guzmán.—D. Juan Ortiz Benítez, don Antonio Luque Cruz, don José Beltrán Lora, don José Nieve Apola, don Ildefonso Pinto Marín y don Teodomiro Luque Gutiérrez.

GRANADA

Robo y asesinato

Un anciano de 70 años, de nombre Antonio Juárez Rodríguez, que desempeñaba el cargo de cosario entre el pueblo de Sorvilán y Granada, ha sido asesinado y según nos escriben de la capital el crimen no se ha descubierto hasta anteayer ignorándose el autor ó autores.

El cosario hizo un viaje á Granada hacia vísperas de Carnaval, y era esperado en el pueblo la noche del lunes 15.

Pasó esta fecha y comenzó á extrañar la tardanza del cosario, comenzando á hacerse pesquisas en su busca hasta que al fin, después de una semana se ha encontrado su cadáver en despoblado.

La familia de Antonio Juárez, alarmada con la tardanza de éste, comenzó, según hemos indicado, á practicar pesquisas.

Un pariente cercano del interfecto, salió de Sorvilán para recorrer el camino y adquirir noticias.

En una venta próxima al pueblo, le informaron de que el lunes ó martes de Carnaval, había pasado por allí el Juárez, á quien acompañaba un desconocido, y que los dos hombres almorzaron juntos y en buena amistad.

Regresó á Sorvilán el pariente, y ya en el pueblo se enteró de que unas mujeres que habían salido al campo habían encontrado el cadáver del cosario dentro de los muros de un cortijo en ruinas que está junto á la misma carretera, á un kilómetro de Sorvilán y muy cercano á una venta ó parador que hay por cima de este pueblo.

Al tenerse esta noticia casi todo el vecindario se dirigió al lugar del crimen.

En el interior de las tapias derruídas del cortijillo estaba tendido el cadáver del infeliz Antonio Juárez García, que presentaba una horrible herida en el cuello que casi se lo seccionaba. Debajo del cadáver había un gran charco de sangre, ya en parte seco por la acción del viento y del frío.

El cadáuer, por su extremada rigidez, demostraba que la muerte había ocurrido hacía algunos días, y no ofrecía señales de descomposición, pues el infeliz asesinado era muy enjuto de carnes y el frío ha sido muy intenso estos días en Sorvilán y sus alrededores.

De los datos recogidos por el juzgado de Albuñol parece que el móvil del asesinato ha sido el robo, y que el suceso se desarrolló del modo siguiente:

Antonio Juárez salió de Granada el domingo por la mañana, después de hechas en la capital las compras y encargos para los pueblos que servía como cosario.

Desde Granada le acompañaba un sujeto, revendedor del mercado, á quien debía conocer Juárez, porque en algunas ocasiones llevaba mercancías y frutos para venderlos en Granada.

El sujeto á quien se refieren estas noticias es joven y de aspecto fuerte.

Se dice que el pretexto que tomó el asesino para incorporarse á su víctima fué el decirle que deseaba establecerse en los pueblos de la costa para dedicarse al corretaje de legumbres.

Que este individuo fué quien asesinó á Juárez lo demuestran hechos posteriores al crimen; en efecto, llegó á Polopos un sujeto cuyas señas coinciden con las del que fué visto en la venta almorzando con el desdichado Juárez.

Este sujeto llevaba el mulo y carga de la víctima y estuvo en el pueblo de Polopos hasta la tarde del martes, parando en la posada de un sobrino del interfecto. Allí vendió parte de la carga, que estaba formada por [illegible] tima en Granada.

Desde Polopos el mismo sujeto marchó á otro pueblo donde también vendió géneros.

En la comisión del delito se observan detalles que revelan la perversión del criminal, y la indefensión absoluta en que se encontraba su víctima.

El cadáver de Antonio Juárez se encontró atado codo con codo.

La escena del crimen se debió desarrollar en la parte más interior de las ruinas del cortijo, pues allí se encontró el cadáver, sin que se vieran rastros de sangre en otros sitios.

Sin duda el criminal escogió el sitio y tomó como pretexto para internar al viejo en las ruinas el encender un cigarro, cosa que, por el viento no podía hacerse en la carretera.

Una vez dentro del cortijo arruinado, el criminal aprovechó su fuerza y la confianza del descuidado cosario para atarle los brazos y degollarlo á mansalva. Seguidamente salió á la carretera y apoderándose del mulo se dirigió á Polopos para malvender la carga.

El asesinato ha producido en Sorvilán y en todos los pueblos de la comarca grande alarma.

En aquellos contornos la indignación es grande y se ansía el pronto esclarecimiento del hecho y su castigo.

Hasta ahora los trabajos del juzgado de Albuñol han resultado infructuosos.

D. JOSE GARCIA GUERRA

La enfermedad que padecía nuestro estimado amigo don José García Guerra, padre de nuestro muy querido compañero de redacción don José García Orejuela, tuvo ayer tarde á las cinco funesto desenlace.

Escribimos bajo esta penosa impresión. El señor García Guerra era un grande amigo nuestro, uno de esos amigos cuyo recuerdo no puede extinguirse. No sólo las excelentes dotes de su carácter, su exquisita educación, su bondad, su honradez, su corrección jamás desmentida, sino las dotes de su inteligencia, de una penetración y de una claridad que todos admirábamos, le conquistaban el aprecio incondicional de cuantos le conocían á fondo.

El equilibrio, la ponderación de las facultades, el claro sentido de la realidad, constituían lo más característico del ilustre abogado que acaba de morir. Y á ese sano equilibrio unía don José García Guerra una frescura de ingenio sorprendente y una cultura escogida, que le valieron muchos triunfos en su profesión y en la vida política.

Era un hombre de verdadero ingenio, de una fina ironía que jamás traspasaba los límites de la corrección más irreprochable. Porque en este punto á pocos cedía el señor García Guerra. Su afabilidad era uno de sus principales atractivos.

Fué un abogado notable, tenido por maestro por muchos que gozan de reputación merecida.

En política militó siempre en el bando de la democracia. Era un demócrata sincero que practicaba la democracia.

Hombre de una integridad moral digna de todo encomio, distinguióse en las corporaciones administrativas á que perteneció por el sentimiento de honradez y de justicia que imprimía á todos sus actos y por la elevación de sus miras.

Ante el deber, los llamados compromisos políticos le significaban muy poco. Así, lo mismo en la Diputación provincial que en el Ayuntamiento, dejó una huella sana de su paso. Sus campañas recientes en la primera de dichas corporaciones, constituyen su mejor elogio.

Esposo y padre cariñosísimo, su familia adoraba en él. En torno suyo la esposa amante, que hoy llora sin consuelo, y los hijos cariñosos, que sabrán guardar como tesoro preciado la memoria del padre, la vida deslizábase plácida y honrada como cuando la anima el cariño.

Rodeado de todos los suyos ha lanzado el último suspiro el hombre bueno, que no deja aquí más que afectos y simpatías.

Descanse en paz y reciban su distinguida compañera y sus hijos nuestro más sentido pésame.

* *

Al transporte del cadáver á la capilla del cementerio de San Fernando, verificado anoche, asistieron muchos amigos del finado, no obstante no haberse dirigido invitaciones.

En la comitiva figuraban el alcalde, señor Molero, y en la comisión los concejales señores Vidal y Ciaurriz.

A la carroza fúnebre seguía un gran número de carruajes.

Velando al cadáver quedó una guardia de honor formada por agentes del municipio.

El entierro se verificará esta tarde á las cinco.

CONSEJO EN PALACIO

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 25 (3 t.)

El Consejo celebrado en palacio bajo la presidencia del rey, ha carecido de interés.

El señor Maura en el discurso de rúbrica, hizo algunas declaraciones sobre la guerra de Oriente y el curso de los debates parlamentarios.

Firmóse el decreto relevando al jefe de la primera brigada de la octava división don Teodoro Rubio y nombrando para sustituirle á don Emilio Navarro.

El Consejo fué brevísimo á causa de celebrarse hoy la recepción del embajador de Inglaterra, cuyo acto ha de revestir la mayor solemnidad.

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

Barcelona 25 (9.20 m.)

Excitación á los obreros

El comité obrero ha repartido una hoja excitando á los trabajadores á realizar el 13 de Marzo enérgicos actos de protesta para conseguir la libertad de los presos por motivo de las huelgas.

INUNDACIONES EN TRÍPOLI

(POR TELÉGRAFO)

París 25 (3 m.)

Enormes cantidades de aguas despeñadas desde las alturas de la montaña de Taxhoma, cerca de Trípoli, arrastrando numerosos cadáveres de hombres y animales, arrollan cuanto encuentran á su paso.

Las aguas llegan á las puertas de la ciudad.

El pánico en ésta es grande.

MUERTO POR UN CICLISTA

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 25 (12-15 t.)

Un ciclista ha atropellado en el Ferrol á un joven que conducía un barril, dándole un fuerte golpe en la nuca.

A consecuencia, dicho joven ha fallecido.

DESORDENES EN VIGO

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 26 (12-15 t.)

En Vigo han surgido desavenencias entre los armadores y pescadores.

Estos atacaron á los *esquirols* y á los patronos.

Témese que se reproduzcan los desórdenes.

VIDA RELIGIOSA

Santos del día 26 de Febrero

San Alejo, obispo y el beato Juan de Rivera de Sevilla, arzobispo de Valencia.

Jubileo

Se gana en la capilla de la Expiración.

Cultos

El oficio y misa son de los Sagrados Clavos de Nuestro Señor Jesucristo, rito doble, color encarnado.

Los ejercicios religiosos de los viernes se celebran en los templos siguientes:

En San Lorenzo, por la hermandad del Gran Poder; en el Salvador, por la de Jesús de Pasión; en Santa Catalina, por la de la Exaltación; en San Pedro, por la del Cristo de Burgos; en San Bernardo, por la del Cristo de la Salud; en San Gil, por la de la Virgen de la Esperanza; en San Vicente, por la de las Siete Palabras; en San Roque; por la del Cristo de San Agustín; en San Buenaventura, por la de Nuestra Señora de la Soledad; en la O, por la del Cristo de la Expiración; en San Juan Bautista, por la del Desprecio de Herodes; en San Antonio, por la de Nuestro Padre Jesús Nazareno; en la capilla de la Expiración, por la de este título; en los Siervos de María, por la así nombrada; en San Jacinto, por las de Nuestro padre Jesús de las Penas, Cristo de las Aguas y de las Tres Caídas; en San Isidoro, por la de las Tres Caídas y en Santa Marina, por la de la Piedad.

En la capilla de la Expiración, primer día de triduo, predicando don Manuel García Bernal.

En Santa Cruz se celebran veladas por las adoratrices nocturnas.

Continúa en San Isidoro la novena al Señor de las Tres Caídas.

En el Corazón de Jesús prosiguen los ejercicios de la santa misión que dirige el padre Tarín.

Continúan los ejercicios de Cuaresma en los templos siguientes:

En Omnium Sanctorum y San Roque, rosario, vía-crucis y plática; en San Nicolás, sermón en la misa mayor á cargo del párroco; en San Felipe Neri, sermón; en el Salvador, á las cuatro de la tarde, predica el señor Pérez Córdoba; en San Gil, sermón á cargo del cura párroco; en San Julián, sermón de Pasión, y en el Corazón de Jesús, vía-crucis y sermón doctrinal.

En la Catedral predica el canónigo magistral.

R. I. P. A.

LA SEÑORA

DOÑA JOAQUINA DIAZ DE LA CUESTA

Y MARTINEZ DE LA FUENTE

VIUDA DEL SEÑOR

D. LUIS GOMEZ DE AVELLANEDA

Ha fallecido después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

Sus hijos doña Josefa, doña Carmen y don Eduardo, hijo político don Manuel Espejo, nietos, hermanos, primos don Francisco y don Celedonio Díaz de la Cuesta, primos políticos, director espiritual y demás parientes,

Ruegan á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios Nuestro Señor y asistan al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar el viernes 26 del corriente, á las diez de la mañana en la iglesia parroquial de Santa María Magdalena, por cuyo acto de caridad cristiana les vivirán agradecidos.

El duelo recibe y despide en la capilla de Monserrat.

No se reparten esquelas.

SUCESOS

Arrollado

En la calle Mateos Gago un mulo que conducía un panadero arrolló á Antonio Torrejón García, ocasionándole una herida y varias contusiones en la cara.

En la casa de socorro de la plaza de la Constitución lo auxiliaron.

El panadero no fué detenido.

Pedrada

En la anterior casa de socorro auxiliaron á Angel Manzano de una herida en la cabeza, que se la ocasionó de una pedrada Enrique Dollos López al reñir con él en la calle Reyes Católicos.

Caída

Al transitar por la calle Valladares dió una caída Antonio Torres Domínguez, ocasionándose una herida en la cabeza.

Le prestaron los auxilios de la ciencia en la casa de socorro de la calle Pureza.

LA GUERRA RUSO-JAPONESA

(POR TELÉGRAFO)

(De la edición de anoche)

París 25

NUEVO ATAQUE Á PORT-ARTHUR

DERROTA DE LOS JAPONESES

Buques destruídos.-Intento frustrado de desembarco.

Por informes de diversas procedencias se confirma la victoria obtenida por por los rusos sobre los japoneses.

El cónsul de Francia en Port-Arthur telegrafía literalmente:

«Los rusos rechazaron el ataque del enemigo desmantelándoles y echándoles á pique cuatro acorazados.»

Versiones particulares del combate dicen que los japoneses trataron de introducir en el puerto cuatro barcos abarrotados de explosivos, no consiguiendo que éstos causaran ningún daño en la plaza.

Dos de los dichos barcos encallaron y otros dos torpederos que los escoltaban, quedaron destruídos.

A la media noche la flota japonesa dividida en dos fracciones, bombardeó el Sudoeste de la población por la parte del arsenal y las baterías del extremo Este.

Las baterías del arsenal, cuyos fuegos fueron bastante certeros, obligaron á las dos divisiones á unirse.

Algunos barcos situados en la ensenada exterior secundando el fuego de la plaza, destruyeron á varios transportes japoneses que, llenos de tropas, intentaban un desembarco.

Unos 4.000 hombres que lograron desembarcar entre Dalny y Port-Arthur tuvieron que retirarse con grandes pérdidas.

A causa de la espesísima niebla es imposible comprobar el número exacto de las bajas de los japoneses.

Ansiedad en San Petersburgo.--Entusiasmo en París.

La ansiedad en San Petersburgo por conocer noticias del curso de la guerra es enorme.

Inmenso gentío rodea las cercanías de las redacciones de los periódicos, aguardando saber detalles de los sucesos.

En París la victoria de los rusos ha causado entusiasmo indescriptible.

El público arrebata de mano de los vendedores los extraordinarios de los periódicos.

Declaraciones del gobierno ruso

En vista de que el Japón se ha anexionado el territorio de Córea, destituyendo al emperador, el gobierno ruso declarará nulas cuantas órdenes transmita en adelante el gobierno coreano.

Telegrama del almirante Alexieff.-Detalles sobre la derrota de los japoneses.--Buques del Japón perdidos.

Según un telegrama del almirante Alexieff, puesto á las dos y cuarenta y cinco de la madrugada, los japoneses hicieron una nueva tentativa de ataque contra el acorazado *Revitzan*.

Varios torpederos japoneses se acercaron á un vapor de gran porte, cargado de comestibles, que hallábase en los bajos del puerto, con intento de echarlo á pique.

El *Revitzan*, al divisar á los torpederos, protegido por las baterías de tierra, empezó contra ellos un nutrido fuego.

Dos vapores que á toda máquina venían contra el acorazado, fueron prontamente destruídos.

Uno de ellos encalló en la costa, cerca del faro, y el segundo zozobró á poca distancia del monte Golstej.

El fuego continuó hasta el amanecer. A esa hora pudo verse en la rada cuatro buques destruídos y ocho torpederos enemigos que huían hacia el encuentro de los demás buques de la escuadra japonesa, que los esperaban en alta mar.

Las tripulaciones salváronse en lanchas.

Una parte de ella pereció entre las aguas y la otra fué recogida por las embarcaciones enemigas.

El almirante Alexieff dice que ha reconocido minuciosamente la costa y la entrada del puerto, hallándose libre.

Atribuye el fracaso de los japoneses al brillante comportamiento del acorazado *Revitzan*.

Además de los barcos encallados y de

FOLLETÍN DE EL LIBERAL (SEVILLA) (153

ALEJANDRO DUMAS

LOS MOHICANOS DE PARÍS

(VERSION CASTELLANA)

vador la causa de su apuro; y ya fuera cuestión de derecho, de medicina, de moral ó de política, Salvador tenía siempre un consejo, un remedio, ó una opinión, con la cual la persona que había venido á consultar á Mr. Salvador se iba iluminada ó consolada, esperando ó creyendo. Para los habitantes del barrio, para los vendedores, y hasta para los transeuntes, era una especie de consejero, un juez de paz, un perito, un médico del cuerpo y del alma.

Mr. Salvador era el Salomón del mercado; no había negocio de alguna importancia que no se le consultara, ni disputa un poco formal en que no se le tomase por árbitro. A cada momento se oían estas palabras: «¡Mr. Salvador! ¡Mr. Salvador!» Y si un transeunte curioso preguntaba como Juan Robert al mozo del figón: ¿Quién es ese Mr. Salvador?

Le respondían como el mozo á Juan Robert:

—¡Mr. Salvador! ¡Toma! Es... ¡Mr. Salvador!

Y había que contentarse con esta respuesta. Unicamente, si insistía en ver á Mr. Salvador, y éste no estaba ausente, se le indicaban; y casi siempre la mirada del preguntador encontraba al joven pacificando una disputa, conciliando un proceso, ó dando limosna á algún pobre impedido ó á alguna pobre viuda que llevaba un niño en brazos y tres ó cuatro agarrados al vestido. De aquí resultaba que no había persona que no le debiera algo: éste un consejo, aquél una limosna, el otro una lección. Y su opinión era siempre tan franca, su consejo tan bueno, su juicio tan recto, que más de una vez el comisario del barrio, cansado de las interminables querellas de sus administrados, había venido con disimulo á consultar á Mr. Salvador, ó le había enviado á llamar, ó simplemente había enviado á las partes á él.

En el momento en que empezamos nuestro relato, es decir, el domingo 23 de Marzo de 1827, á las diez de la mañana, Salvador estaba solo, como lo hemos dicho, pero no por mucho tiempo, como vamos á ver. En efecto, de la puerta de la taberna junto á la cual se hallaba recostado, salió una pareja con las mejillas sonrosadas y frescas, los ojos brillantes, los labios entreabiertos y los dientes de esmalte; dos jóvenes, ó mejor dicho, un joven y una joven, brillantes ambos, como el rayo del sol que los inundó en el momento de presentarse en la puerta. Los ojos del joven se fijaron en Salvador, que no podía verle, porque tenía la cabeza vuelta al otro lado.

—¡Calla! Es Mr. Salvador—dijo el joven con sorpresa mezclada de alegría.

—¿Mr. Salvador?—preguntó la joven—me parece que oído ya ese nombre.

—Y aun puedes decir que has visto su rostro, princesa; es verdad que aquel día estabas muy ocupada, y se ve mal con los ojos llenos de lágrimas.

—¡Ah! Sí, en Meudon, ¿no es verdad?—dijo la joven.

—Justo, en Meudon.

—Bueno, ¿pero quién es ese Mr. Salvador?—preguntó la joven, sorprendida y en voz baja.

—Un demandadero, ¿no lo ves?

—¿Sabes que tiene muy buena traza?—dijo la joven.

—Pues todavía es mejor de lo que parece—respondió el joven.

Y dando una media vuelta, de modo que se colocó delante del demandadero,

—Buenos días, Mr. Salvador—dijo tendiéndole la mano.

Salvador se levantó como un bajá que da audiencia, miró al que le saludaba, tomó la mano que se le presentaba sin vacilar, y como hombre que cree que su inteligencia le hace igual á cualquiera otro, la apretó diciendo:

—Buenos días, Mr. Ludovico; tengo un gran placer en veros.

Era en efecto, Ludovico, que á petición de la joven que llevaba del brazo, había ido á comer algunas docenas de ostras á la taberna de la Concha de Oro, que tenía fama de servir las mejores ostras y las mejores botellas de todo el mercado.

—Pardiez—Mr. Salvador—continuó Ludovico—me alegro de encontraros en el ejercicio de vuestras funciones. Os aseguro que necesito nada menos que esto, para no persistir en creeros un príncipe disfrazado.

—Y yo también—replicó Salvador, eludiendo el cumplimiento—me alegro de volver á veros; en primer lugar porque me causa una satisfacción el estrechar la mano á un hombre de corazón y de talento, y además porque me daréis noticias de la pobre Carmelita. ¿Cómo está?

Ludovico hizo un movimiento de hombros imperceptible.

—Mejor—dijo.

—Mejor, no quiere decir bien—repitió Salvador.

Ludovico extendió la mano en el rayo de sol que bañaba la graciosa cabeza de su compañera.

—He aquí lo que espero que acabará de reponerla—dijo.

—Físicamente, sí—dijo Salvador—pero moralmente, ¿cuántos años necesitará la pobre?

—¿Para olvidar?

—¡Oh! No digo eso, no necesito verla para creer que jamás olvidará.

—¿Para consolarse entonces?

—Ya sabéis—dijo Salvador—que las desgracias de que más pronto se consuela uno, son las irreparables.

—Sí, lo sé muy bien, un poeta lo ha dicho:

¡Nada hay eterno, ni el dolor siquiera!

—Esta es la opinión del poeta; y ahora, ¿cuál es la opinión del médico?

—La opinión del médico, mi querido Mr. Salvador es que las almas elevadas no tienen necesidad de desperdiciar el dolor, como lo hacen las organizaciones vulgares. El dolor es uno de los elementos de la Naturaleza, uno de los medios de perfeccionamiento que usa Dios. ¿Cuántos hombres, poetas, artistas, habrían quedado desconocidos, sin un gran dolor ó una gran enfermedad? Byron tuvo la fortuna de nacer cojo y casarse con una mujer de genio áspero: Byron debe, no su genio, porque el genio viene directamente del cielo, pero sí el desarrollo, la eflorescencia del genio á sus desgracias. Carmelita será como Byrón, no un gran poeta, pero sí una gran artista, una Malibrán, una Pasta; algo mejor, quizá, porque ha sufrido sobre todas las mujeres. ¿Hubiera sido feliz con Colomban? Nadie puede decirlo; pero sin él será célebre; esto es lo que yo aseguro.

—¿Pero y mientras tanto?

—Mientras tanto, tiene cerca de sí un médico más hábil que yo.

—¿Más hábil que vos? Permitidme que lo dude, doctor. ¿Y qué médico es ese?

—Una joven que no sabe una palabra de medicina, por fortuna, pero conoce todas esas angelicales palabras de abnegación y de afecto que curan el corazón; una amiga suya, educada como ella en San Dionisio, y que se llama Fragola.

Salvador se ruborizó y sonrió á un tiempo al oir hacer aquel elogio de su amada. En cuanto á la joven que llevaba al brazo, al escuchar aquellas alabanzas de otra mujer, hizo un mohín, acompañado de un pellizco tan fuerte que el médico no pudo contener un grito.

—¡Eh!—dijo—¿qué hay, Canta Lila?

Al oir este nombre, Salvador, que hasta entonces no había fijado casi la atención en la compañera del doctor, tanto por indiferencia, como por discreción, volvió la cabeza hacia ella, y dirigiéndola una mirada curiosa, aunque benévola,

—¡Ah!—dijo—¿sois vos la señorita Canta Lila?

—Sí, señor—dijo la joven con cierto orgullo, al ver que su nombre era conocido del demandadero—¿me conocéis?

—Conozco vuestro nombre y vuestros títulos, á lo menos.

—¡Ah! ¡Ah! Ya lo oyes, princesa—dijo Ludovico, y dirigiéndose á Salvador—conocéis su nombre y sus títulos, ¿y cómo los conocéis?

—Por haberlos oído celebrar á los vasallos del principado de Vanves.

—Sí—dijo Ludovico—Camilo es quien la bautizó así.

—¿No habéis tenido noticias suyas, princesa?—preguntó Salvador.

—No, á fé mía?—dijo la joven—no las he tenido ni espero tenerlas.

—¿Y por qué?—preguntó Ludovico.—¿Crees, por ventura, que tengo celos?

—¡Oh! señor doctor, sé muy bien que no me hacéis tal honor. ¡Oh! tenía razón la condesa de la Pala.

—¿Qué decía esa señora?—preguntó Salvador.

—Decía: no te fíes de los ingleses, que son todos malos; ni de los americanos, que son todos locos.

—Vaya, vaya, princesa, váis á indisponer á Francia con los Estados de la Unión.

—¡Ah! Tienes razón; y yo que olvidaba á la condesa de la Pala.

—¿Dónde está?

—Me espera ó debe esperarme en la barrera de Santiago, á donde va á curar las heridas á su tío, Vamos, tomemos un coche y llévame á donde me has prometido.

—¡Ah! Sí. Pero princesa, ¿creéis que tengo yo, como vos, un patrimonio?

—¡Bah! Cuando se asiste á millonarios se debe nadar en oro.

—En efecto, Mr. Ludovico, parece que los has

los dos echados á pique; los japoneses perdieron á otro á causa de un incendio.

Alexieff ordenó; que regresaran tres cruceros de los que salieron en persecución del enemigo.

Los rusos no tuvieron pérdida alguna.

Barcos ingleses capturados

Confírmase que la escuadrilla rusa ha capturado á tres barcos ingleses que llevaban cargamento de carbón con destino á los japoneses.

Declaraciones del canciller Bulow.--La inteligencia franco-alemana-

El canciller alemán Bulow ha declarado que la inteligencia con el imperio ruso es tradicional en Prusia.

Negó los propósitos que se le atribuye contra China.

Su más vivo deseo—afirmó—es que persista la alianza franco-rusa que significa el mantenimiento del *statu quo* europeo.

(De esta edición)

París 25 (8 n.)

Doña Alicia de Borbón á Mandchuria.--Buque interceptado.

Telegrafían de Roma que la princesa Alicia, hermana de don Jaime de Borbón, acompañará á éste á Mandchuria, como dama de la Cruz Roja.

Telegramas de Nagasaki dicen que los japoneses han interceptado el paso al vapor *Corea*, que, procedente de California, conducía carnes y conservas para Vladivostok.

Nueva versión del ataque á Port-Arthur

Despachos de Londres quitan importancia á las consecuencias del ataque de los japoneses á Port-Arthur.

Dicen que éstos sólo se propusieron obstruir la entrada del puerto con cuatro buques mercantes viejos y consumar la destrucción del acorazado *Revitzan*, merced á cinco torpederos que destacaron para realizarlo.

La noche era obscurísima.

Si el plan fracasó debióse á que al divisar el *Revitzan* á los buques mercantes consiguió echarlos á pique sin que pudieran éstos interceptar el paso.

Como se vé, las noticias de procedencia inglesa rectifican ó desvirtuan los informes de origen ruso ó parisiense.

Otro ataque de los japoneses á Port-Arthur.--Fuego nutrido entre las dos escuadras.

Un despacho recibido en San Petersburgo dice que la escuadra japonesa ha intentado un nuevo ataque á Port-Arthur.

El indicado despacho añade que el ataque empezó á las dos de la madrugada, disparando la escuadra con las piezas de grueso calibre.

Faltan detalles.

La ansiedad es grandísima.

Las noticias comunicadas á París sobre el mismo ataque, añaden que los japoneses habían concentrado 23 buques para la intentona.

Los barcos rusos *Nowick*, *Bayan* y *Askold*, contestan con nutrido fuego al de la escuadra japonesa.

Estrategia de los japoneses

Un telegrama recibido del teatro de la guerra dice acerca del ataque de Port-Arthur que los japoneses usaron análoga estrategia que los yanquis en Santiago de Cuba cuando el teniente Habson encalló algunos barcos en la boca del canal.

Intervención del Papa

El Papa ha celebrado una extensa conferencia con el cardenal Rampolla.

El objeto de ella se atribuye al deseo de Pío X de intervenir en la guerra de Oriente.

Preparativos de los chinos.-Formación de guerrillas.

Los chinos de la península de Liao-Tung hacen grandes preparativos para atacar á los rusos cuando éstos avancen hacia aquella región.

Las personas acomodadas facilitan medios á los indígenas para que se constituyan en guerrillas.

Los socialistas revolucionarios contra la guerra

El comité revolucionario socialista de París se ha manifestado contrario á la guerra de Oriente.

Se opondrá por todos los medios á la conflagración general.

Los proletarios franceses no piensan tolerar que vayan á morir en la pelea los obreros y labradores.

Orden de la plaza

Servicio para el 26 de Febrero de 1904.

Jefe de día, el teniente coronel del regimiento infantería de Granada don Luis Lamadrid.

Hospital y provisiones el capitán del regimiento de Alfonso XII don Manuel Gutiérrez.

Parada el regimiento infantería de Granada.

NOTAS JEREZANAS

Con dirección á Madrid ha pasado por Jerez el alcalde de Cádiz don Luis Gómez.

Para visitar al señor Moreno Mendoza, que como saben nuestros lectores se encuentra en la cárcel, vinieron de Arcos don Bernardo Sánchez Arias, en nombre de los republicanos de dicha ciudad, y don Francisco Carrasco en nombre de las sociedades obreras de zapateros, molineros y sección varia.

Este segundo ofreció á Moreno Mendoza en nombre de la sociedad á qué pertenece, que si fuese necesario alguna cantidad como fianza, ésta estaba dispuesta á darla cualquiera que fuese su importancia.

Se encuentra en ésta, procedente de Sevilla, don José Parladé.

Se ha concedido el retiro al coronel don Enrique Bayles, que fijará su residencia en Jerez.

El ingeniero director de las obras en proyecto del pantano del Guadalcacín, don Pedro M. Quijano, ha marchado al campo.

Se encuentra enfermo don Francisco Hernández Rubio.

Ha sido ascendido á primer teniente don Manuel Núñez y Lara, que pertenece al regimiento de Villaviciosa, de guarnición en Jerez.

Ha marchado á Cádiz don Rafael Fabres, capitán de la guardia civil.

El domingo saldrá á dar un paseo militar la columna infantil de Cazadores Jerezanos.

Ha sido detenido un marido *cariñoso* que la emprendió á palos con su costilla en la calle Cantarería núm. 11, causándole varias contusiones.

En el domicilio del duque de Almodóvar celebraron una reunión los extractores señores don Juan León Apalategui, don Julio González Hontoria, D. Alejandro Williams, don Pedro Nolasco González Soto y don Julián Pemartín.

Dichos señores, en unión del diputado por Jerez, estudiaron detenidamente el proyecto de alcoholes, acordándose que se redacte un contraproyecto para presentarlo al señor ministro de Hacienda y á las Cortes.

Para el día 11 del próximo mes de Abril ha sido señalado el juicio oral en la causa instruída el día 11 de Agosto de 1902 en el juzgado de instrucción de Santiago, de Jerez, por robo en el domicilio de don Manuel Domecq Villavicencio, en la casa de su propiedad, Beato Juan Grande núm. 3, y cuyo robo fué de gran importancia.

En dicha casa figuran como procesados Manuel Ramírez Villagrán (a) *El Mosca*, Francisco Puya López, Cristóbal Vega Bueno (a) *Tobalito*, José Ruiz Nieto, Valeriano Montes Molina, José Ruiz Melo, José Migens Fernández y Pedro Palao Bolaino.

Los cinco primeros procesados, excepto el *Tobalito*, que se encuentra preso en la cárcel de Cádiz, han salido de la cárcel de este partido en conducción ordinaria para la de Cádiz á disposición del presidente de la Audiencia.

Al acto del juicio comparecerán, á más del perjudicado señor Domecq, los testigos Antonio Cabrera, Angel R. Mateos, Gabriel Ruiz Castro, José Pérez, Encarnación Redondo, Francisco Gallo, Juan Caballero, José López, el sargento de la guardia civil don Juan Alonso y los cabos de dicho instituto Estanislao Rueda y Antonio Ortiz.

ALHAJAS RECUPERADAS

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 25 (12-15 t.)

La benemérita ha recuperado las alhajas que unos malhechores robaron de la colegiata de Santillana.

La falsificación de billetes del Banco

(POR TELÉGRAFO

Madrid 25 (11-15 n.)

En la causa seguida por falsificación de billetes del Banco de España, el fiscal ha retirado la acusación contra las cuatro mujeres.

LOS POBRES GOLFOS

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 25 (11-45 n.)

Se ha hundido cerca del cuartel de la Montaña una cueva, de las que sirven de refugio á los golfos.

Uno de éstos quedó sepultado. Se trabaja para extraerlo.

Hay también un herido.

CIRCO GALLISTICO

En el café de Novedades

Para la vista de ayer se matricularon veintiocho gallos, concertándose diez quimeras.

A la hora reglamentaria ocupa la presidencia don Manuel Carbajo, y da comienzo la

1.ª Dos pollos de 3 y 9, puya 19; tuertos; uno colorado de Manuel Martínez con otro de la misma pluma de Emilio; éste ganó las 25 pesetas apostadas.

2.ª Dos jacas tuertas de 3 y 13 y 1[1/2]; una naranja de Emilio con otra jira de Mondá; ésta, después de una superior pelea, ganó las 25 pesetas apostadas.

3.ª Dos pollos de 3 y 8, puya 19; uno jabao de Silva con otro cenizo de Emilio; éste ganó las 25 pesetas apostadas.

4.ª Dos jacas tuertas de 3 y 15; una blanca de Emilio con otra jabá de Rodrigo; ésta ganó las 25 pesetas apostadas.

5.ª Dos pollos de 3 y 7 y 1[1/2], puya 14; uno negro de Emilio con otro cenizo de Silva; éste ganó las 25 pesetas apostadas.

6.ª Dos pollos de 3 y 9, puya 16, colorados; uno de Manuel Peñalosa con otro de Cipriano, de Mairena del Alcor. Este ganó las 25 pesetas que se disputaban.

7.ª Dos pollos de 3 y 4, puya 19; uno colorado de Rodrigo con otro cenizo de Mondá. El de Rodrigo ganó las 15 pesetas que se apostaron.

8.ª Dos pollos de 3 y 9, puya 13; uno cenizo de Silva con otro jabao de Cipriano, de Mairena del Alcor. Este ganó las 15 pesetas apostadas.

9.ª Dos pollos de 3 y 5, puya 20; uno jiro del Barbero del Museo con otro colorado del Calentero. Este ganó las 15 pesetas de la apuesta.

10. Dos pollos de 3 y 6 y 1[1/2], puya 19; uno naranjo del Melo con otro blanco melado del Calentero. Este perdió las 11 pesetas de la apuesta.

Resumen.—Las peleas, todas buenas; la entrada, ídem, y la presidencia, acertada.

Y hasta el próximo domingo, que pelean gallos de Lebrija.

LAS CORTES

CONGRESO

(Sesión del día 25)

Madrid 25 (4-40 t.)

URGENTE

Abierta la sesión bajo la presidencia del señor Romero Robledo, el señor Sánchez Guerra lee el proyecto reorganizando el servicio higiénico y sanitario.

El señor Junoy protesta de las persecuciones y atropellos cometidos contra el periódico *El País*.

El señor Sánchez Toca dice que no se harán denuncias fuera de la ley.

Don Constantino Rodríguez denuncia á una fábrica de Toledo donde sólo se han construidos un millón de cartucho en lugar de ocho.

Pregunta qué se ha hecho del material restante, y si en dicha fábrica hácense trabajos particulares.

El general señor Linares promete contestar mañana á éstas preguntas.

El señor Soriano insiste en que se traigan á la Cámara los expedientes sobre el pleito con la casa de Hong-Kong y la compra de cañones.

Interpela al Gobierno sobre si es lícita la persecución emprendida contra *El País*.

Le contesta el señor Sánchez Toca manifestando que se traerán los expedientes sobre la cuestión, y que se cumplirá la ley.

El marqués de Figueroa dice que ha recibido los datos que pidió al señor Villaverde y que retira el dictamen sobre los créditos de Guerra para redactarlos nuevamente.

El señor Llorens explana su interpelación sobre la suspensión de un oficial del cuerpo de telégrafos, de Cádiz.

El señor Sánchez Guerra contesta que se ha cumplido la ley.

Se entra en la orden del día.

El señor Suárez Inclán impugna los antiguos créditos de guerra, contestándole el señor Linares.

El señor Azcárate dice que no tiene razón por ser créditos que pertenecen á ejercicios cerrados.

Se aprueban dichos créditos por ochenta y siete votos contra sesenta.

Se lee una comunicación urgente, señalando la cifra de 11.390.000 pesetas para créditos ampliables de Guerra.

Se discute el proyecto de servicio militar obligatorio.

Lo combate el señor Suárez Inclán.

Le contesta el ministro de la Guerra señor Linares.

El señor Groizard pide que se haga obligatoria á los soldados la instrucción primaria.

El señor Nocedal se lamenta de que asunto tan importante se discuta ante una docena de diputados.

Protesta de la prisa con que se discuten las bases.

Se aprueba hasta la base octava.

El duque de Bivona ruega á los diputados que adopten cuantas medidas sean necesarias con objeto de evitar el tráfico de papeletas para las tribunas los días extraordinarios.

Dice que han sido descubiertos y detenidos algunos individuos que las vendían.

Se levanta la sesión.

SENADO

(Sesión del día 25)

Madrid 25 (4-55 t.)

URGENTES

Después de algunas preguntas sin interés, se entra en la orden del día.

El señor Bushell combate el dictamen sobre el contrabando y defraudación.

Le contesta el señor Sanz Escartín, de la comisión.

Rectifica el señor Bushell y le contesta el señor Osma.

Después de discutidas las bases y aprobadas, se levanta la sesión.

Cartera de Sevilla

= Asuntos para Cabildo =

Además de los asuntos que figuraban en la orden del día del cabildo del miércoles, han sido incluídos para el de hoy viernes los siguientes dictámenes:

Uno de la comisión de Hacienda sobre obras en el edificio municipal de la Alameda de Hércules;

De la misma referente á la adquisición de herramientas para arquitectura;

De la misma sobre el pago al personal de desifección;

Otro de la de Asuntos jurídicos haciendo constar que la parcela incorporada á la Huerta del Soldado es sobrante de alineación;

De la misma sobre abono de haberes á un guarda de paseo;

Otro aprobando el pliego de condiciones para subastar el servicio de iluminación de farolillos de papel en el real de la Feria;

De la comisión de Ferias y Festejos relativos á los que han de celebrarse en el mes de Abril;

Denegando la solicitud sobre la fecha en que ha de terminarse la Exposición de ganados;

De la de Hacienda sobre la distribución de fondos del próximo mes;

De la de Mataderos sobre nombrar un empleado de meritorio, sin sueldo.

De la de Policía urbana relativo al arbitrio que por apertura de establecimiento debe abonar la taberna situada en la calle Siete Revueltas 43.

De la misma autorizando la instalación de una caldera de vapor en la casa calle San Vicente 71.

De la misma sobre colocación de una farola en la calle urbanizada en la Venta de la Concepción.

De la de Obras públicas autorizando la ejecución de obras en las calles Jesús 14, Marqués de Santa Ana 18 y Goles 15.

De la de Asuntos jurídicos relativo al expediente de ruina de la iglesia de San José.

Y de la de Policía urbana sobre adquirir uniforme á la guardia municipal.

Ha regresado á Osuna el vicepresidente de la Comisión provincial, don Bernardo Picamill.

Vinos y Coñacs. Marqués de Misa. Jerez

La Academia de Buenas Letras celebrará hoy sesión ordinaria á las ocho de la noche.

El dolor de cabeza desaparece en 5 ms. con la Hemicranina Caldeiro. Pídanse en farms.

Se interesa la presentación en el negociado de quintas de la secretaría municipal, de Juan Campos Carmona y Cecilia Martín Valverde.

Llegará á Sevilla y recibirá en el Hotel de Roma, los días 27 y 28 del actual, y en Fuentes de Andalucía, en la fonda de Manuel Silva, los días 29 del actual y 1.º de Marzo, de 11 á 6, el médico especialista, director facultativo del Gabinete Mecanoterápico, de Madrid, Preciados 34 y 36, para tratamiento y curación de hernias (quebraduras).—Véase cuarta plana.

El vicepresidente del Consejo de administración del ferrocarril de Sevilla, Alcalá y Carmona, ha solicitado del Ayuntamiento que sean arreglados los arrecifes contiguos á la estación que la citada compañía está construyendo en la Enramadilla y cuya inauguración anuncia para fecha próxima.

El escrito pasó á la comisión de Obras públicas, la cual ha ordenado al arquitecto municipal que forme el proyecto con el presupuesto consiguiente.

Dentadura perfecta, blanca y sana
Con el **Licor del Polo** conseguiste,
Y á tu hermosura nadie se resiste
Pues es tu boca de carmín y grana.

El Ayuntamiento de Cazalla de la Sierra ha nombrado á don Manuel Héctor vocal de la Junta municipal de Instrucción pública.

La comisión de Obras públicas ha acordado proponer al cabildo municipal, la construcción de una faja de adoquines desde la calle Pinzón á la de Tejares.

Por no haberse terminado en la casa de *C. Rinaldi* la existencia procedente de balance, sigue realizándola todo el mes.

Tiras bordadas y encajes, desde 25 ctms. á 100 ptas. pieza.—Pañuelos ingleses de hilo y algodón, desde 1,50 pta. docena.

Despacho: Alcaicería 7 (Pasaje) y almacenes Siete Revueltas 11, 13 y 17.

Se ha concedido autorización á los ayuntamientos de Bormujos, Aguadulce y Luisiana para imponer arbitrios extraordinarios.

Ha sido nombrado auxiliar temporero con destino á la administración de Hacienda de esta provincia don Manuel Avila Herrera.

Se han recibido en este gobierno civil las listas de los concejales y mayores contribuyentes de Umbrete y Cazalla de la Sierra que tienen derecho á designar compromisarios en las próximas elecciones de senadores.

Cosario directo á Madrid. Viaja en los correos. Se admiten encargos, Génova 49.

Ha fallecido el tenedor de libros de esta Diputación provincial, don Joaquín Medina

Bajo la presidencia del señor Picamill y con asistencia de los señores Amores Ayala, González Mariño, Florindo, Fuentes Cantillana y Herrera, se ha reunido ayer tarde la Comisión provincial, despachando varios expedientes de los negociados de Beneficencia y Cuentas municipales.

Se encuentra enfermo, aunque no de cuidado, el empresario de esta plaza de toros, don Bartolomé Muñoz y Pichardo.

"SOMATOSE„

Contra la clorosis.

La Junta municipal del partido republicano advierte á los correligionarios avecindados en esta capital, que aproximándose el plazo que marca la ley para verificar las inclusiones y rectificaciones en el Censo electoral, pueden concurrir de dos á cuatro de la tarde y de seis á ocho de la noche al Centro Republicano de calle Sierpes, ó á los de los respectivos distritos para hacer la oportuna anotación.

Reina bastante animación para la velada artística, que organizada por la señora de Barrau, se celebrará el próximo domingo en el teatro de San Fernando, cuyo programa ya publicamos.

Las entradas para el espectáculo serán distribuídas convenientemente.

Ha fallecido la respetable y virtuosa señora doña Joaquina Díaz de la Cuesta, viuda de Gómez de Avellaneda.

Reciba su apreciable familia nuestro pésame.

La *Gaceta* llegada ayer á Sevilla anuncia las oposiciones á cien plazas de médicos de baños.

Los ejercicios comenzarán dentro de treinta días.

HUELGA DE MINEROS

(POR TELÉGRAFO)

Bilbao 25 (9 n.)

Doscientos veinticinco mineros de Triano se han declarado en huelga.

Piden más jornal y menos horas de trabajo.

Se han adoptado precauciones.

EL PROYECTO NAVAL

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 25 (11 45 n.)

El teniente Cubells preso

Ha ingresado en las prisiones militares el teniente de navío de primera don Manuel Cubells.

La causa de la prisión del señor Cubells es una carta que publica el *Diario de la Marina*, en la que dice lo siguiente:

«Por espíritu de Cuerpo tan sólo, para que mis compañeros conozcan que llegado el momento, cualquiera que sea en que pueda aparecer que se desaire nuestro uniforme, ó que se atropellan sus prestigios, no pasan tales hechos sin la correspondiente protesta, por mi parte.

Créome en el deber de hacer llegar á conocimiento de todos lo ocurrido en la tarde de ayer, en la sección primera del Congreso.

Estaba anunciado el informe del excelentísimo señor Almirante ante la Comisión correspondiente.

Por amistad unos, y por curiosidad otros, deseosos de conocer lo que de manera tan directa les interesaba, acudimos á la hora fijada varios compañeros pertenecientes á los distintos empleos del Cuerpo. Una vez dentro del salón, á donde llegamos sin el menor obstáculo ni advertencias, se nos hizo saber, después de media hora de espera, pues la Comisión estaba sentada en el salón de sesiones por la curiosidad que despertaba la de ayer, que el señor presidente de la misma no podía autorizar nuestra presencia que el reglamento prohibía.

Salimos los que pertenecíamos á los empleos inferiores al de capitán de fragata inclusive. Pedí un reglamento para asegurarme que en él no existía tal prohibición de que así sea.

Entonces el capitán de fragata, á instancias mías y de algunos de los demás compañeros, compareció ante la Comisión y respetuosamente hizo constar la correspondiente protesta, como también la de que no se hubiera cumplido el supuesto mandato del reglamento con perfecta igualdad para todos, desde el momento en que un general y dos capitanes de navío quedaron en la citada sección.

Y como tengo firmísimas ideas sobre lo que es y representa un militar cuando ostenta su prestigioso uniforme, debo protestar y protesto de cuanto ocurrió en el día de ayer, y más principalmente de que la *verdad* no haya sido la consejera de la determinación tomada, que tan desairado papel nos proporcionó.»

Hoy han informado ante la comisión que entiende en el proyecto naval el coronel Jacome y dos oficiales. Los tres censuran el proyecto.

SIGUIENDO á los diputados republicanos

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 25 (12 n.)

Entre los grupos que esperaban hoy á las puertas del Congreso la salida de los diputados republicanos se organizó una manifestación numerosa al salir el señor Soriano.

Los manifestantes se dirigieron hacia la puerta del Sol.

El señor Soriano entró en el Café de Levante, aconsejando á los grupos que se disolvieran.

Un retén de policías que salió del ministerio de Gobernación detuvo á un individuo que daba vivas.

Los grupos se disolvieron, pero se rehicieron después, acompañando á los señores Blasco Ibáñez, Lerroux, Lletget, y Junoy hasta sus domicilios.

La policía los disolvió entonces, dando una carga.

EL CRÉDITO DE GUERRA

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 25 (11-45 n.)

DESACUERDO ENTRE MAURA Y VILLAVERDE

La cuestión del crédito de Guerra ha sido el asunto del día.

Apenas llegó al Congreso el señor Villaverde, se encerró con el señor Maura en el despacho de éste.

Según se dice, el oponerse el señor Maura á rebajar la cantidad del crédito consiste en que el general Linares ha amenazado con retirarse del ministerio si tal se hace.

Cuando terminó la conferencia, el señor Villaverde manifestó á los que le aguardaban que se había ocupado con el señor Maura de asuntos de importancia que exigían otra entrevista.

Poco después fué llamado el señor Villaverde al despacho de los ministros.

Al salir dijo que la cifra del crédito ascendía á 11,369.000 pesetas sobre los nueve ya pedidos.

Pocos momentos después se leía en la sesión de la Cámara la comunicación oficial señalando dicha cifra.

El señor Villaverde guarda absoluta reserva acerca del juicio que ha formado del asunto.

Mañana se reanudará la conferencia.

Sus amigos políticos dicen que acepta sólo la cantidad de quince millones de pesetas, pues teniendo el presupuesto de Guerra veintidós millones sobre el anterior, con veinte más que se piden resultará que está invertido todo el *superavit* no habiendo, por consiguiente, nivelación.

El señor Villaverde—añaden—no acepta más porque no se justifica.

Creen que el señor Linares quiere pasar de matute lo que no pudo meter dentro del presupuesto.

La comisión de presupuestos reunióse, dictaminando de acuerdo al proyecto y limitando la susodicha cifra.

El dictamen quedó sobre la mesa.

A última hora celebraron una conferencia los señores Maura, Silvela y Dato.

Parece que el señor Villaverde, á pesar de la rebaja de las cifras, persiste en su oposición, por estimar que cualquiera que sea la cifra adoptada se puede admitir que se vuelva al sistema de ampliaciones de créditos, haciendo inútil el presupuesto.

Los mauristas afirman que no ha existido transación.

Todo ha quedado reducido á que el señor Villaverde hizo las manifestaciones antedichas sin conocer la cifra del general señor Linares.

Madrid 26 (1-45 m.)

Efecto de la ruptura

Los villaverdistas regocijados

En la conferencia celebrada entre los señores Maura y Villaverde sobre el crédito, aquél agotó inútilmente los razonamientos para convencer al exministro de Hacienda.

Este se encerró en su *negativa*, diciendo que no consentiría que se aumentase en un solo hombre el contingente de la Armada.

La noticia de la ruptura entre Villaverde y Maura, produjo un revuelo extraordinario.

Los villaverdistas se mostraban regocijadísimos, declarando que les había llegado la hora de dar la batalla al Gobierno.

RETO A UN MINISTRO

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 26 (1-15 m.)

El señor Blasco Ibáñez ha escrito al ministro de la Gobernación diciéndole que entiende que antes de batirse con el teniente de seguridad señor Alastuey, debo hacerlo con él, (con Sánchez Guerra), puesto que aceptó en el Congreso la responsabilidad contraída por las autoridades en los últimos sucesos.

LA BOLSA

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 25 (4-40 t.)

URGENTE

Interior	73'35
Fin de mes	73'35
Próximo	73'30
Amortizable	93'30
Banco	467'00
Tabacos	413'00
París	39'40
Londres	35'12

OFICINAS PÚBLICAS

Horas de despacho

Delegación de Hacienda.—De 10 de la mañana á 4 de la tarde.

Administración de Hacienda.—De 11 de la mañana á 5 de la tarde.

Aduana.—En la administración, de 10 de la mañana á 2 de la tarde; en el muelle, de sol á sol, y en los ferrocarriles, de 9 de la mañana á 2 de la tarde.

Juzgados.—De 11 de la mañana á 4 de la tarde.

Diputación provincial.—De 11 de la mañana á 5 de la tarde.

Gobierno militar.—De 11 de la mañana á 1 de la tarde.

Cuerpo de vigilancia.—De 10 de la mañana á 4 de la tarde y de 8 á 11 de la noche.

Comandancia militar de marina.—De sol á sol.

Dirección de Sanidad Marítima.—Oficinas, calle San Fernando número 21.—De 8 á 12 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde.

Monte de Piedad y Caja de Ahorros.—San José 17.—De 10 de la mañana á cuatro de la tarde.

Capitanía general.—De 9 de la mañana á 1 de la tarde.

Obras públicas.—Manzana 4.—De 12 á 6 de la tarde.

Empresa arrendataria de la recaudación de contribuciones y débitos á la Hacienda—Zaragoza 15.—De 11 de la mañana á 5 de la tarde.

Ayuntamiento.—De 11 de la mañana á 4 de la tarde.

Giro mútuo.—Fabiola 2.—De 10 de la mañana á una de la tarde.

Banco de España.—Pajaritos 54.—Horas de caja: de 11 de la mañana á 3 de la tarde.

Credit Lyonnays.—Sierpes 87.—De 10 de la mañana á 3 de la tarde.

Banco de Andalucía.—Rioja 13.—De 10 de la mañana á 4 de la tarde.

CORREOS

Administración.—San Acasio 1.

Horas de despacho al público:

Certificados y valores en metálico.—De 8,15 á 9,30 mañana; de 12,15 á 4,30 tarde.

Impresos.—De 12 mañana á 3 tarde.

Reclamaciones península.—De 12,15 á 1,15 tarde; de 3,15 á 4,30.

Reclamaciones para el extranjero en secretaría.—De 10,15 á 12,15 mañana; de 3,15 á 5,15 tarde.

Valores declarados y objetos asegurados.—Para imponer: De 8,15 á 9,50 mañana; de 12,15 mañana á 4,30 tarde.

Para retirar: Las mismas.

Apartados: De 8,15 á 9,45 mañana; de 12,15 á 2,15 tarde y de 6 á 7 tarde.

Cartas en lista; De 8,15 á 9,45 mañana; de 12,15 á 2,15 tarde y de 6 á 7 tarde.

FERROCARRILES

Horas de salidas y llegadas de los trenes de viajeros, en las estaciones de Sevilla, desde 1.° de Enero de 1904:

Estación de la P. de Armas

Compañía de los ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante.—Salidas: Correo para Mérida, 6,45 mañana.

Mixto para Córdoba, 7,20 mañana.
Mixto para Huelva, 8,10 mañana.
Correo para Madrid, 12,10 tarde.
Correo para Huelva, 4,50 tarde.
Exprés para Madrid, 8,10 noche.
Mixto para Madrid, 9 noche.
Llegadas: Mixto de Madrid, 7,45 mañana.
Exprés de Madrid, 9,20 mañana.
Correo de Huelva, 11,10 mañana.
Correo de Madrid, 2,55 tarde.
Correo de Mérida, 8,25 noche.
Mixto de Huelva, 8,35 noche.
Mixto de Córdoba, 8,55 noche.

Los viajeros de la línea de Mérida pueden viajar también en los trenes correos y mixto de la línea de Madrid, cambiando de tren en el Empalme de Tocina.

Los trenes exprés de Madrid sólo llevan coches de 1.ª clase, de lujo, y los correos, en la misma dirección, de 1.ª y 2.ª

Los demás trenes llevan coches de las tres clases.

Estación de San Bernardo

Compañía de los ferrocarriles Andaluces y de Sevilla á Carmona.—Salidas: Mixto para Málaga, Granada y Algeciras, 6 mañana.

Correo para Málaga, Granada y Algeciras, 9,10 mañana.
Exprés para Cádiz, 9,34 mañana.
Correo para Cádiz, 3,20 tarde.
Mixto para Córdoba, por Ecija, 6 tarde.
Mixto para Alcalá y Carmona, 7,10 mañana.
Mixto para Alcalá y Carmona, 5,30 tarde.
Mixto para Alcalá solamente, 12,55 tarde.
Mixto para Alcalá solamente, 10,05 noche.
Llegadas: Mixto de Córdoba, por Ecija, 10,20 mañana.
Correo de Cádiz, 11,45 mañana.
Exprés de Cádiz, 7,50 noche.
Correo de Málaga, Granada y Algeciras, 5,15 tarde.
Mixto de Málaga, Granada y Algeciras, 10,15 noche.
Mixto de Alcalá y Carmona, 11,35 mañana.
Mixto de Alcalá y Carmona, 9,48 noche.
Mixto de Alcalá solamente, 5,50 mañana.
Mixto de Alcalá solamente, 3,25 tarde.

Los viajeros con dirección á Málaga cambian de tren en La Roda, y los de Granada y Algeciras en La Roda y Bobadilla.

Los que van á Sanlúcar de Barrameda cambian de tren en Jerez de la Frontera, y los de Rota y Chipiona en el Puerto de Santa María.

Matadero

DE RESES VACUNAS

Reses cortadas el día 24 de Febrero 1904

Clase y número de reses		Kilogramos	Precios al entrader	
Toros...... 03			—	—
Bueyes..... 08	—	—	—	—
Vacas....... 16	—	—	Ptas.	1'80 á 2'10
Novillos... 01	—	—	—	—
Utreros.... 05		8.199'840	—	2'05 á 2'15
Erales...... 07	—	—	—	—
Añojos..... 10	—	—	—	—
Terneras.. 06	—	—	Ptas.	2'15 á 2'50
Carneros.. 37	—	437'800	—	1'60 á 1'75
Machos.... 00	—	—	—	—
Ovejas..... 13	—	122'200	—	—
Cabras..... 01	—	103'300	—	1'50 á 1'60
Totales.		8.863'140		

PRECIOS AL PÚBLICO

Reses mayores: de 1'70 á 2'20 ptas kgmo.
Ternera: de 3 á 3'50
Carnero de 1'70 á 2'00
Oveja y cabra: de 1'60 á 1'80.

Reses en vivo reprobadas: mayores, 11. Terneras, 0. Lanares, 0. Cabrías, 0.

La matanza principia á las nueve de la mañana.

MERCADO DE ACEITES (CALZADA)

Precios del día 25 de Febrero.

Entrada de hoy hasta las diez 200 arrobas.

Nuevo vendido: 0.
Viejo: sin venta.
Nuevo sin vender: 200 á 36 3|4.

MERCADO Y MATADERO DE CERDOS

Sevilla 24 de Febrero 1904.

Existencia anterior, 59.
Entrados en este día, 138.
Total, 197.
Han salido: Para el consumo, 131; de tránsito, 0. Total, 131.
Quedan para el inmediato día, 66.
Los cerdos vendidoshan pesado 13.794 1|2 kilogramos.
Precio por pesetas, de 1,50 á 1,52.

MERCADO DE CEREALES

Precios sin derechos de consumo:

Trigos: extremeño, de 46 á 48 reales fanega; del país, de 42 á 44; blanquillo candeal, de 44 á 46; tremés, de 46 á 47.
Cebada: del país, de 30 á 31 reales fanega; extremeña, de 29 á 30.
Avena: negra, de 19 á 20 reales fanega rubia, de 18 á 19.
Maíz: de 40 á 42 reales 50 kilogramos.
Escaña: de 20 á 21 reales fanega.
Alverjones: de 40 á 42 reales fanega.
Yeros: de 00 á 00 reales fanega.
Alpistes: de 80 á 86 reales fanega.
Afrechos: rebasa, de 25 á 26 reales quintal; fino, de 23 á 24; basto, de 21 á 22.
Altramuces: de 24 á 26 reales fanega.
Cañamones: de 70 á 71 reales fanega.
Centeno: de 30 á 32 reales fanega.
Mijo: de 80 á 84 reales fanega.
Sémola: de 20 á 21 reales arroba.
Zaina: de 28 á 30 reales fanega.